

# ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL DESASTRE DE 1898 EN ULTRAMAR

Francisco OBRADOR SERRA



## Introducción



ESTE trabajo es una breve síntesis del análisis de las posibles causas de las derrotas navales españolas en Cavite y Santiago de Cuba.

El método utilizado es analizar:

1. Las políticas de seguridad de los dos contendientes, España y Estados Unidos.
2. Los poderes bélicos y navales de los dos contendientes.
3. Las estrategias navales, modos de empleo del poder naval disponible de los dos contendientes.

El trabajo finaliza con unas conclusiones sobre las causas principales, políticas y navales, que dieron lugar a tal desastre.

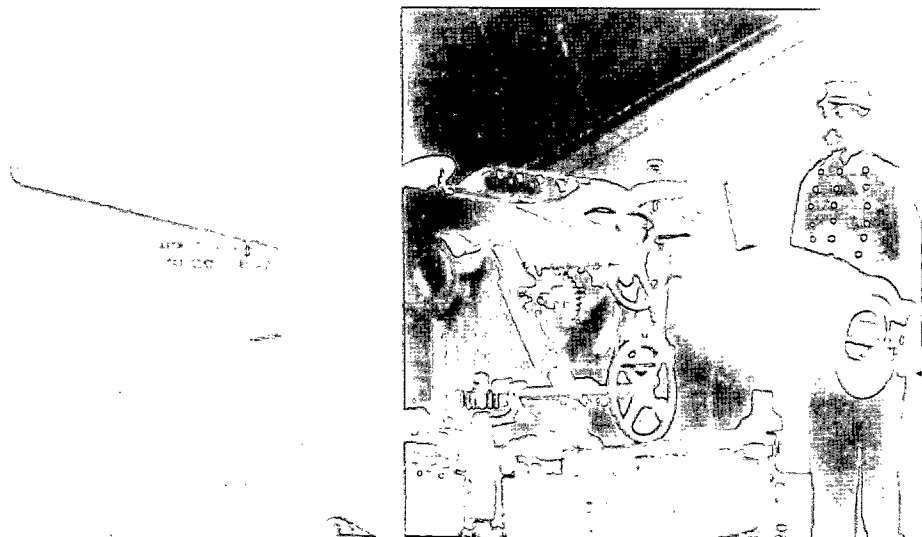
## Políticas de seguridad de los gobiernos contendientes

### *Política de seguridad española*

El poder nacional de España estaba, en 1898, constituido por los recursos en explotación en la Península, islas Baleares, islas Canarias y las provincias ultramarinas de las Antillas (Cuba y Puerto Rico) y en Extremo Oriente (islas Filipinas).

Los gobiernos españoles carecieron, a lo largo del siglo XIX, de una política de seguridad adecuada para administrar el poder nacional existente y aumentarlo y, mucho menos, de la estrategia de seguridad que posibilitara alcanzar tales objetivos.

La política de seguridad española en los últimos cincuenta años de soberanía en Filipinas se caracterizó por su desidia, y sólo en dos ocasiones (periodo 1859-1861 y década de los años 80) trató de mejorar la explotación de los



Cañón González Hontoria de 14 cm. (Museo Naval).

recursos de aquellas islas y el poder naval imprescindible para defenderlas de un ataque exterior.

La apertura, en 1869, del canal de Suez disminuyó la distancia a navegar desde España a Filipinas y posibilitó un comercio más activo entre la Península y aquellas islas.

Un sector importante de la sociedad española percibió la necesidad de centrar los esfuerzos de la política de seguridad en mejorar la explotación de los recursos de las islas Filipinas, ya que el reconocimiento de la independencia de Cuba era cuestión de tiempo.

Un ministro de Marina (Durán) resumió, en 1880, la situación diciendo que mejorar la explotación de los recursos de Filipinas era absolutamente necesaria para España que, a punto de perder su influencia en las Antillas, dispondría de un imperio marítimo que sería una fuente inagotable de prosperidad y grandeza. Definía claramente un objetivo a alcanzar. Los medios para ello brillaron, sin embargo, por su ausencia.

El Ejército comenzó a influir en la política en el siglo XIX y su influencia determinó, en gran parte, el poder bélico que constituyó la estrategia de seguridad (1).

---

(1) CHRISTIANSEN, E.: *The Origins of Military Power in Spain 1800-1854*. Oxford University Press, 1967.

PAYNE, Stanley, G.: *Politics and the Military in Modern Spain*. Stanford University Press, 1967.

Una política de seguridad eficiente se apoya, en su proceso de desarrollo, en la constitución previa de un poder bélico adecuado y suficiente para que pueda alcanzar sus objetivos. La lógica no permite elaborar ni ejecutar estrategias inviables al poder bélico disponible.

El sistema «objetivos a alcanzar» y el poder bélico disponible para hacerlo estaba en España muy desequilibrado en 1898.

Los gobiernos del siglo XIX habían sido tan poco competentes que el de 1898 no encontró otra salida al problema que le planteaba una guerra con Estados Unidos que una línea de acción político-estratégica basada en el honor y no en la realidad de la situación.

Aunque los ciudadanos españoles leyeran y afirmaran, en 1898, la superioridad de lo hispano sobre lo estadounidense tanto en lo militar como en lo naval es, en la actualidad, razonable pensar que, en su interior, no pensaban lo que decían ni creían lo que leían.

El sentido del honor de la opinión pública española estuvo, muy influenciado por la prensa y por un gobierno que no sabía salir del embrollo en que se había metido.

El honor fue, en 1898, el tema dominante en la opinión pública y en los gobernantes de España (2). La palabra honor es profusamente utilizada en la documentación oficial y en la prensa. Las cuestiones del honor suelen conducir a un encadenamiento fatal de sucesos que muchas veces las han transformado en asuntos de vida o muerte. Los gobiernos del siglo XIX hubieran podido solucionar los problemas planteados a su seguridad nacional, o reducirlos a sus justos términos, si hubieran tenido un mínimo de previsión y hubieran intentado equilibrar el sistema de objetivos a alcanzar con un poder bélico adecuado y suficiente para lograrlo. Hubieran, en otras palabras, elaborado una estrategia de seguridad correcta (3).

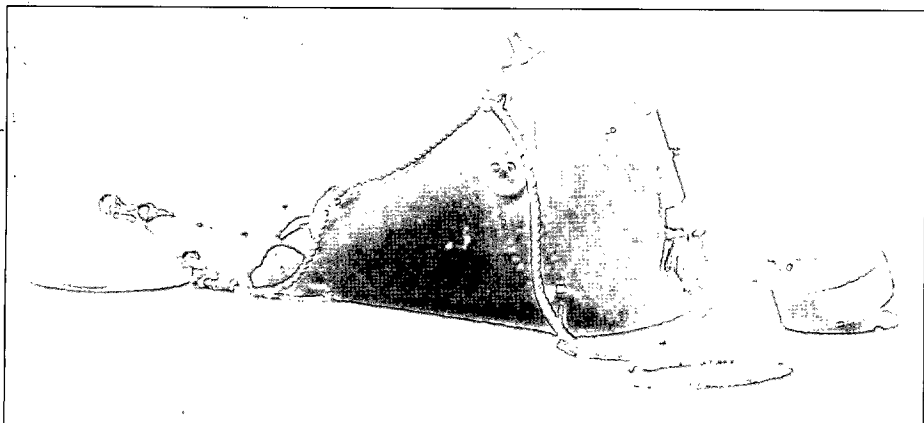
### *Política de seguridad estadounidense*

La mayoría de los gobiernos de Estados Unidos estuvieron, durante la segunda mitad del siglo XIX, preocupados, dada su situación geoestratégica en las Antillas, por Cuba. Sus políticas de seguridad temieron, desde principios del siglo, que la soberanía española en Cuba fuera reemplazada por la de otro Estado europeo con mayor poder bélico y naval. Hubo, entre 1850 y 1860, un debate sobre la conveniencia de comprar Cuba o de apoderarse de ella recurriendo a una guerra con España. El aumento de las relaciones comerciales y de las inversiones estadounidenses en Cuba, en el último cuarto de siglo,

---

(2) GAVINET, A.: *El porvenir de España*.

(3) FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: *Historia política de la España contemporánea*. Alianza Editorial. Madrid, 1968.



La mina Bustamante, que por sus fallos resultó ineficaz en la guerra hispano-americana.  
(Museo Naval).

determinó que la política de seguridad de Estados Unidos descartara la compra o conquista de la isla de los objetivos a alcanzar y lo sustituyera por el del mantenimiento de una estabilidad política y económica en la isla.

La larga rebelión (1868-1878) de los independentistas cubanos contra las autoridades españolas destruyó parte de los recursos de la isla, y el gobierno estadounidense estuvo al borde de una guerra con el de España a causa de las acusaciones de que sus ciudadanos violaban la ley internacional y prestaban ayuda a los insurrectos cubanos. Esta guerra terminó con un acuerdo, y el incumplimiento de lo pactado aumentó el resentimiento de los independentistas cubanos, que estimaron haber sido engañados por el gobierno de Madrid.

La disminución del precio del azúcar y del tabaco por la aplicación del arancel Wilson-German en las aduanas estadounidenses originó una depresión económica en la isla que, unida al descontento de algunos cubanos con la política de Madrid, dio lugar a la guerra de independencia de 1895. Las clases pudientes de Cuba y muchos ciudadanos estadounidenses con inversiones en la isla se opusieron a las demandas de independencia.

## **Poderes bélicos y navales de España y Estados Unidos en 1898**

### *Poder bélico español*

Existía, desde tiempo atrás, un fuerte disentimiento entre el Ejército y la Armada, que constituían el poder bélico. El Ejército ignoraba la necesidad y utilidad de disponer de un poder naval adecuado y suficiente para solucionar



«Carta Itineraria de la Isla de Luzón», por Anselmo Olleros, teniente coronel de Estado Mayor. Madrid, 1882.

el problema que plantearía una guerra en ultramar contra Estados Unidos. El ministro de la Guerra declaró, el 6 de abril de 1898 (19 días antes de la declaración de guerra de Estados Unidos), a los periodistas que no era de los que alardeaban de seguridades de éxito, si se rompieran las hostilidades, pero que era de los que creían que, de dos males, éste sería el mejor y que el peor sería el conflicto que surgiría en España si su honor y derechos fuesen atropellados. Continuó diciendo que lo que había que evitar a todo trance era que apresaran a un barco y a que «el telégrafo anuncie que ha sido izada la bandera norteamericana en un acorazado español. Antes hay que volarlo. ¡Ojalá que no tuviésemos un solo barco! Ésta sería mi mayor satisfacción. Entonces se podría decir a Estados Unidos, desde Cuba y la Península: ¡Aquí estamos! Vengan ustedes cuando quieran» (4).

Esta declaración indica:

1. El desconocimiento del ministro de la Guerra de los problemas que plantearía un conflicto armado con Estados Unidos.
2. Las grandes diferencias sobre la conducción de la guerra que existían entre el Ejército y la Armada.

La dirección de la guerra fue, en consecuencia, atropellada y de desconcierto total (5).

La idea continental de conducción de las guerras había, desde tiempo atrás, enraizado en el pensamiento de políticos y militares que elaboraban, de haberla, la política y estrategia de seguridad y tenían que constituir y conformar el poder bélico para alcanzar los objetivos y modos de hacerlo (estrategias bélicas).

La Armada se inmiscuyó mucho menos que el Ejército en la política. Esto tuvo consecuencias poco favorables en la constitución de un poder bélico adecuado y suficiente.

El ministro de Marina, nombrado en 1839 (Montes de Oca), descubrió muy pronto que la única manera de conseguir asignaciones presupuestarias razonables para su ministerio y tratar de construir un poder naval adecuado y suficiente o, al menos, impedir un mayor deterioro del existente, era romper el monopolio del Ejército en la elaboración de los Presupuestos de Defensa (6).

Los gobiernos del siglo XIX descartaron a la Armada como componente bélico imprescindible para alcanzar los objetivos de sus políticas de seguridad. Las guerras civiles del siglo XIX influyeron grandemente en crear una mentalidad bélica continental en la mayoría de los políticos y miembros de las Fuerzas Armadas.

---

(4) FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: Obra citada.

(5) SÁNCHEZ DE TOCA, Joaquín: *Del poder naval en España*. Madrid, 1898.

(6) CHRISTIANSEN, E.: Obra citada.

N° 185. 4° année. 21 Mai 1898.

15 centimes.

# Le Rire

Un an : Paris, 8 fr.  
Département, 9 fr. Franco, 11 fr.  
Six mois, 5 fr. Franco, 6 fr.

JOURNAL HUMORISTIQUE PARAISSANT LE SAMEDI

10, rue Saint-Joseph, 10  
PARIS

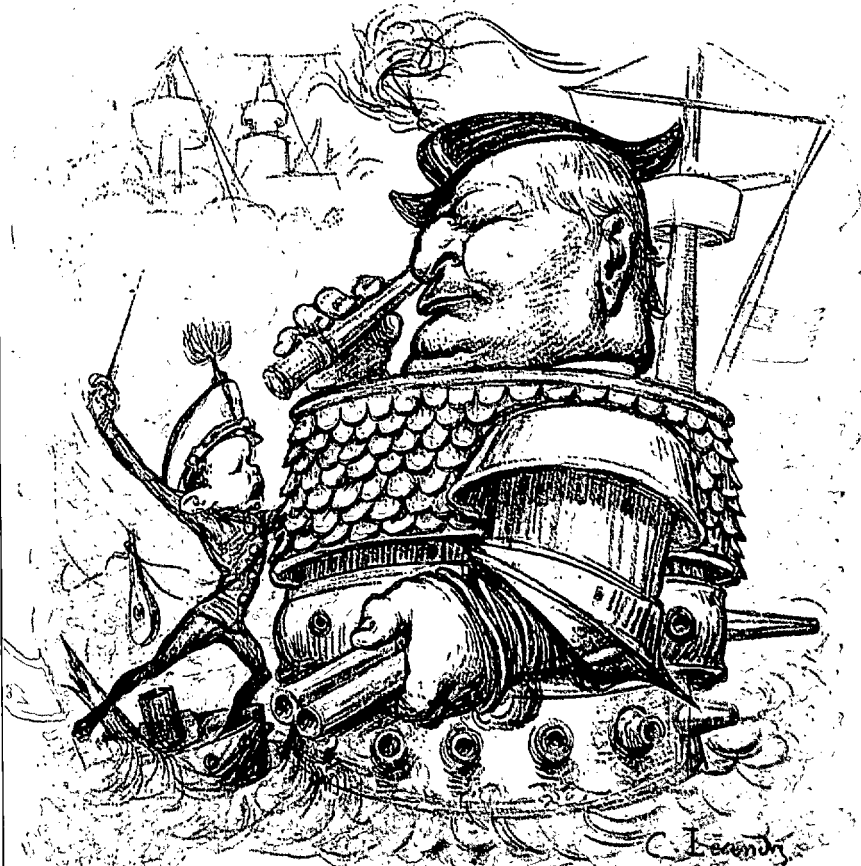
M. PAUL JUVEN, Directeur. — Partie littéraire : M. ALEXANDRE

Le reproduction des œuvres de cet journal est formellement interdite sans la permission de l'administrateur.

Les manuscrits et dessins non  
causés ne sont pas rendus.

LE GOTHA DU RIRE — N° XI

LE PRÉSIDENT Mc KINLEY



— Fini, le temps de la Chevalerie, de Don Quichotte et des moutons à vent. Aujourd'hui il n'y a plus que le fer et l'or qui comptent.

Dessin de C. LALANDE.

Caricatura del presidente McKinley. Portada del diario «Le Rire», edición del 21 de mayo de 1898.

La defensa de las provincias de ultramar contra ataques de poderes extranjeros fue muy descuidada y la que hubo estuvo basada en fortificaciones y fuerzas del Ejército.

Las discrepancias entre Ejército y Armada surgidas en Cuba durante la guerra determinaron, por disparatado que parezca, que el ministro de la Guerra consultara al capitán general de Cuba sobre la conveniencia de retirar la escuadra de Cervera de la isla y enviarla a Filipinas para destruir a la enemiga que había ya derrotado a la de Montojo. El proyecto de la Dirección de la Guerra consistía en que la escuadra de Cuba derrotara a la enemiga en Filipinas y regresara, una vez finalizada su misión, a Cuba. Este proyecto no tenía en cuenta que la escuadra de Cervera, bloqueada en Santiago de Cuba, carecía de posibilidades de romperlo, navegar hasta Filipinas, derrotar a la enemiga y regresar a tiempo y con capacidad de combate suficiente a Cuba y derrotar a la enemiga que le aguardaría en la Gran Antilla (7).

Los problemas navales de carácter estratégico, logístico y táctico que se plantean en la mar no han podido ni nunca podrán ser resueltos de la misma forma como lo son en los ejércitos de Tierra.

### *Poder naval español*

Este poder naval tenía que operar en teatros lejanos, como las Antillas y Filipinas, y no estaba preparado para hacerlo, por dos razones fundamentales:

1. Falta de bases de apoyo avanzadas adecuadas.
2. Carencia de flotas de combate adecuadas.

Estaba, en 1898, constituido por las unidades navales siguientes:

Acorazados: dos de 1.<sup>a</sup> clase y nueve de 2.<sup>a</sup> (cuatro de los de 2.<sup>a</sup> constituyeron la escuadra del contraalmirante Cervera).

Cruceros: siete de 1.<sup>a</sup> clase, doce de 2.<sup>a</sup> y cinco de 3.<sup>a</sup>

Cañoneros: cinco de 1.<sup>a</sup> clase, veintiséis de 2.<sup>a</sup> y cuarenta y dos de 3.<sup>a</sup>

Cañoneros torpederos: dieciséis.

Torpederos: tres de 1.<sup>a</sup> clase y dieciocho de 2.<sup>a</sup>

### **Estrategia naval española**

La Dirección de la Guerra carecía de planes previos para una posible guerra marítima contra Estados Unidos y de poder naval adecuado y suficiente para ganarla.

---

(7) FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: Obra citada.





El combate de Cavite. (Óleo de Portela. Museo Naval).

La estrategia naval se limitó a:

1. Enviar una escuadra de acorazados de 2.<sup>a</sup> clase a Cuba que fue forzada a refugiarse al amparo de la artillería de costa de Santiago de Cuba, en donde quedó bloqueada y fue destruida al tener que zarpar, por la inminencia de la ocupación enemiga que la atacaba por tierra, de la ciudad y puerto de Santiago de Cuba.

2. Tratar de reforzar a las islas Filipinas, una vez destruida la escuadra allí desplegada, mediante el envío a través del canal de Suez de otra escuadra de cruceros superior, en teoría, a la del enemigo y ordenar su regreso al tener noticias de preparativos contra la Península.

### *Poder bélico estadounidense*

Los gobiernos de Estados Unidos fueron, durante los primeros treinta años posteriores a la guerra civil, bastante descuidados en constituir un poder bélico adecuado y suficiente para la defensa del país. La causa fue que estimaron que ningún poder bélico extranjero suficientemente potente lo amenazaba. El general Sheridan informó, en 1884, que, a excepción del comercio oceánico de Estados Unidos y las ciudades costeras, no tenían que estar excesivamente alarmados sobre guerras con poderes extranjeros. Estimó que serían necesarios más de millón y medio de hombres para iniciar una campaña terrestre contra Estados Unidos, y que para transportarlos, desde más allá del Atlántico

con caballería, artillería y municiones, incluso sin oposición durante el viaje, se requeriría una gran parte del transporte marítimo de toda Europa. La invasión del país por un poder europeo era, por tanto, imposible (8).

### *Poder naval estadounidense*

El Congreso de Estados Unidos autorizó, en 1883, la construcción de tres cruceros ligeros (*Atlanta*, *Boston* y *Chicago*) y un buque aviso (*Dolphin*), con los que comenzó el proceso para constituir un poder naval de flotas de combate de cascos de acero y propulsión a vapor. Autorizó también, durante la década de los años 80, la construcción de otros cruceros y dos acorazados pequeños o grandes cruceros acorazados (*Maine* y *Texas*).

El Naval War College de Newport (Rhode Island) impulsó los estudios de estrategia naval. (Fue establecido en 1884).

Mahan elaboró sus teorías sobre el poder naval en el periodo histórico apropiado. Sus trabajos empezaron a aparecer en la década de los 90 y sus ideas fueron muy pronto aceptadas. La necesidad de un mayor comercio marítimo y más posesiones ultramarinas fueron fácilmente entendidas por negociantes que buscaban, sin descanso, oportunidades para invertir y mercados para explotar más allá del continente americano. Sólo faltaba un pretexto para utilizar el poder naval, y lo encontraron en Cuba.

El poder naval estuvo, en 1898, listo para una guerra contra España. La Armada había comenzado a prepararse en 1893 para asumir el máximo protagonismo en una guerra marítima. Disponía en 1898 de la escuadra del Atlántico del almirante Sampson, la escuadra de cruceros del comodoro Schley, la escuadra asiática del comodoro Dewey y de un centenar de unidades navales auxiliares adquiridas en la primavera de 1898.

La Armada dobló su personal de oficiales y marinería y firmó contratos para la adquisición de municiones y abastecimientos.

Las actas de construcción naval de 1890, 1892, 1895 y 1896 autorizaron la construcción de las unidades navales siguientes:

- *Indiana*, *Massachussets* y *Oregon* (1890). Acorazados de 10.288 toneladas.
- *Iowa* (1892). Acorazado de 11.346 toneladas.
- *Kearsarge* y *Kentucky* (1895). Acorazados de 11.520 toneladas.
- *Alabama*, *Illinois* y *Wisconsin* (1896). Acorazados de 11.552 toneladas.

Los acorazados *Indiana*, *Massachussets*, *Oregon* e *Iowa* estaban, en 1898, listos para el combate y constituyeron la espina dorsal, junto con la base de apoyo de Key West (Florida), del poder naval en las Antillas.

---

(8) BIGELOW, John: *The Principals of Strategy Illustrated Mainly from American Campaigns*. New York. Greenwood Press, 1968.

### *Estrategia naval estadounidense*

La Armada elaboró, antes de la declaración de guerra, la estrategia naval siguiente:

1. Las hostilidades se iniciarían en Filipinas, atacando y destruyendo a la decrepita escuadra enemiga que las defendía, para tener una posición de fuerza en unas eventuales negociaciones de paz.

El 3 de abril de 1898 zarpó de Honolulu el crucero protegido *Baltimore* para unirse a la escuadra asiática surta en Hong Kong, donde arribó el 22 del mismo mes. Se compró el vapor inglés *Nanshan*, cargado con 5.000 toneladas de buen carbón, y se ordenó al auxiliar *McCulloch* y transporte *Zefiro* que se reunieran con la escuadra asiática del comodoro Dewey.

2. Se ordenó al *Oregon*, sito en California, que se incorporara a la escuadra del Atlántico para tener concentrados a todos los acorazados disponibles.

3. Comenzar el bloqueo de la isla de Cuba con la escuadra del Atlántico.

### **Batallas navales de Cavite y Santiago de Cuba**

#### *Batalla de Cavite*

La escuadra estadounidense del comodoro Dewey penetró, sin ser molestada por las baterías costeras, en la bahía de Manila y destruyó a la escuadra española de Montojo (dos cruceros de 1.<sup>a</sup>, cinco de 2.<sup>a</sup> y dos de 3.<sup>a</sup>) fondeada al amparo de las baterías costeras que defendían la bahía y el arsenal de Cavite.

El comodoro Dewey y su escuadra de cuatro cruceros y dos cañoneros tuvieron que esperar desde el 1 de mayo (fecha de la batalla) hasta el 13 de agosto para que llegaran refuerzos que permitieran ocupar Manila.

#### *Batalla de Santiago de Cuba*

El almirante Sampson no intentó forzar la entrada a Santiago y arriesgarse a sufrir averías por el fuego de las baterías costeras. El almirante Cervera, con los cruceros de 1.<sup>a</sup> clase *María Teresa* (insignia), *Oquendo* y *Vizcaya*, con dos cañones de 280 milímetros por buque, y el *Colón*, con dos cañones de 254 milímetros, y un total de 29 tubos lanzatorpedos y tres cañoneros torpederos, con dos tubos lanzatorpedos cada uno, fue derrotado por la escuadra enemiga, armada con cañones de mayor calibre. Es algo raro que la escuadra española no lanzara torpedos disponiendo de 35 tubos lanzatorpedos.

Una explicación de lo sucedido en estos dos combates navales es que las unidades españolas carecieran, en la práctica, de capacidad de combate por tener la artillería y torpedos inoperativos.

## Conclusiones

### *Causas políticas*

a) Los gobiernos españoles del siglo XIX elaboraron probablemente políticas de seguridad cuyo objetivo principal fuera mantener la integridad territorial en Europa, África, América y Asia, pero olvidaron constituir un poder bélico adecuado y suficiente para alcanzarlo.

b) La mentalidad bélica tan extremadamente continental de algunos ministros de la Guerra, tanto que uno de ellos llegó a decir: «¡Ojalá no tuviésemos poder naval!»

c) La influencia del Ejército en la elaboración de los presupuestos de Defensa, que contribuyó a disponer de un poder bélico desequilibrado a favor del Ejército e inadecuado para una guerra marítima en ultramar.

d) La escasa comprensión de los gobiernos españoles del siglo XIX de la Doctrina Monroe y su inflexibilidad en conceder la autonomía a sus provincias de ultramar, a las que consideraba parte de la nación española.

### *Causas navales*

a) Carencia de bases navales avanzadas de apoyo adecuadas en ultramar.

b) Falta de operatividad suficiente de los servicios de artillería, torpedos y otros de las unidades que constituyeron las escuadras de los almirantes Montojo y Cervera.

c) Falta de información de Montojo sobre las defensas artilleras de la bahía de Subic.

d) Falta de reacción suficiente de las baterías de costa instaladas para impedir la entrada en la bahía de Manila.

